



LA CIUDAD

Cuautepec es la región más septentrional de la Ciudad de México y una zona menos estudiadas. Ello tiene que ver con su condición histórica como la zona más de un siglo su incorporación al entonces Distrito Federal. Geográficamente es un valle rodeado y a la vez aislado por la sierra (Tlalpultepec) y de rezago socioeconómico. Es una zona densamente poblada en la que convive un antiguo pueblo dividido en dos barrios (San Mateo y San Juan) y varias colonias producto de un intenso proceso migratorio que incluye la presencia de centroamericanos. Como símbolo de su identidad, durante mucho tiempo la referencia más constante era el cerro del Cuauhtémoc, que hace poco se sumó, en un terreno adyacente, al cerro de San Mateo, dando origen a un terreno adyacente, cerro de alta seguridad.

Este libro es producto del proyecto de investigación «Diagnóstico cultural participativo de Cuautepec» el cual está integrado por profesores y estudiantes del plantel de la UACM en dicha demarcación, que incluyó un estudio en el que diferentes actores, organizaciones sociales y académicas interactuaron con la universidad en un esquema de diálogo y de colaboración en el plano intelectual. Se integra así una investigación histórico-territorial y cartográfica, un apartado sobre los cambios socioeconómicos en las últimas décadas y varios artículos sobre la cultura popular, que incluyen un análisis de las fiestas populares y de las comunidades indígenas residentes en la zona.



CUAUTEPEC ACTORES SOCIALES, CULTURA Y TERRITORIO

Iván Gomezcézar Hernández
Cuauhtémoc Ochoa Tinoco
Coordinadores

CUAUTEPEC: ACTORES SOCIALES, CULTURA Y TERRITORIO
Iván Gomezcézar Hernández, Cuauhtémoc Ochoa Tinoco (coordinadores)

ISBN 978-607-94465-80-3



9 786079 4465803

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Av. Universidad s/n, Ciudad de México, CDMX

UACM

Universidad Autónoma
de la Ciudad de México

Avda. Humanidades s/n, Ciudad de México, CDMX

COLECCIÓN: LA CIUDAD

Cuautepec : Actores sociales, cultura y territorio / Iván Gomezcésar Hernández, Cuauhtémoc Ochoa Tinoco (coordinadores) — México : Universidad Autónoma de la Ciudad de México, 2019

471 p. : il., mapas, fot. col. ; 21 cm. — (La Ciudad)

Bibliografía: p. 433-466

Con textos de: Iván Gomezcésar Hernández, Cuauhtémoc Ochoa Tinoco, Hernán Correa Ortiz, Irma Ávila Pietrasanta, Paulina Ibarra Hernández, Olivia Leal Sorcia, Ismael Pineda Peláez.

ISBN 978-607-9465-80-3

I. Cuautepec (Ciudad de México) — Vida social y costumbres. — 2. España — Aspectos sociales. — I. Gomezcésar Hernández, Iván, coord. — II. Ochoa Tinoco, Cuauhtémoc, coord.

LC F1219.1 .M5

Dewey 307

Cuautepec. Actores sociales, cultura y territorio
Primera edición, 2019

D.R. © Iván Gomezcésar Hernández y Cuauhtémoc Ochoa Tinoco
© Universidad Autónoma de la Ciudad de México

Dr. García Diego 168,

col. Doctores, del. Cuauhtémoc,

06720, Ciudad de México

Imagen de portada: Iván Gomezcésar

ISBN 978-607-9465-80-3

publicaciones.uacm.edu.mx

Reservados todos los derechos. Ninguna parte de este libro puede ser reproducida, archivada o transmitida, en cualquier sistema —electrónico, mecánico, de fototransmisión, de almacenamiento en memoria o cualquier otro—, sin hacerse acreedor a las sanciones establecidas en las leyes, salvo con el permiso expreso del titular del *copyright*. Las características tipográficas, de composición, diseño, formato, corrección son propiedad del editor.

Hecho e impreso en México / *Printed in Mexico*

Presentación

IVÁN GOMEZCÉSAR HERNÁNDEZ

La Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM) define entre sus funciones sustantivas, además de las tradicionales de docencia, la investigación, la difusión y la extensión, la cooperación. Es esta última el marco en que se desenvuelve el libro que el lector o lectora tiene en las manos. Cooperación es, en primer lugar, que la ubicación del plantel Cuautepec, como otros de esta universidad, obedece al imperativo de hacer valer el derecho a la educación allí donde más se necesita. Cooperación es solidaridad con las zonas en donde, pese al rezago escolar y social en general, se carecía de un espacio dedicado a la educación superior y, por tanto, se limitaba el horizonte de las perspectivas de vida de la zona.

Pero la ubicación del plantel no sólo entraña el compromiso con los estudiantes potenciales de una región rezagada, sino también con la región misma. Esto es, la UACM se concibe no sólo como instrumento útil para los estudiantes considerados como seres individuales, sino también como parte de

una sociedad determinada y de actores sociales específicos. Los estudiantes y también trabajadores y algunos profesores son parte de las comunidades que existen ahí y, por tanto, son el vínculo natural de la universidad con su entorno.

Cooperación significa también que el resto de las funciones sustantivas tengan que ver con el principio de interactuar con la región y con sus habitantes. Que en la docencia exista espacio, en grado y orientación diversa, para aspectos, problemas y potencialidades de la región. Que la difusión y la extensión no sean una relación unilateral o vertical de una institución que lleva conocimientos y cultura, sino que comparta, se retroalimente y permita insertarse en la sociedad local de manera horizontal.

Pero sobre todo cooperación significa que parte importante de la investigación y la creación académicas estén orientadas a conocer, problematizar y, en última instancia, a proponer y actuar en esa realidad circundante. Si somos capaces de establecer un sólido vínculo basado en la investigación y la creación, podremos llevar la cooperación a su sentido más importante, que entraña la capacidad de hacer realidad, en sentido humanista concreto, lo que la universidad se ha propuesto.

Cooperación en materia de investigación implica entender la capacidad intelectual de las comunidades y, por tanto, establecer un verdadero diálogo que supone reconocer mutuamente que existe un ámbito en que la comunicación es posible y fructífera, a partir del respeto a las formas de ser, de actuar y de las diferencias existentes. También implica reconocer que la academia puede establecer un puente intelectual con las comunidades sin perder por ello su especificidad y sentido crítico.

Estas ideas, aunque todavía siguen siendo más un objetivo que una realidad plena, nos han acompañado en este proyecto, una tarea en la que cabe reconocer que existen importantes antecedentes por parte de profesores y el área de difusión del plantel Cuauhtepec, quienes esperamos continúen con nuevos proyectos.

Este libro es producto del ejercicio de cooperación que un grupo de profesores y estudiantes, con el apoyo de la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación de la Ciudad de México y de la UACM, llevamos a cabo con la participación, durante más de un año, de diversas organizaciones culturales y comunidades de Cuauhtepec.

Agradecemos el apoyo institucional y sobre todo la respuesta de las comunidades. Una de nuestras más grandes satisfacciones es que varias de ellas han continuado por su parte con una intensa labor de fortalecimiento de la vida cultural de la región, como parte de un impulso propio pero también de la huella que el proyecto dejó.

Esperamos que el libro sea útil para el debate y que sea un punto de partida para que el diálogo de saberes alcance nuevos derroteros en nuestra universidad.

Introducción

CUAUHTÉMOC OCHOA TINOCO
IVÁN GOMEZCÉSAR HERNÁNDEZ

El trabajo que tiene el lector en sus manos se originó a partir del interés de conocer y entender qué es y qué sucede en la gran área que circunda la Universidad Autónoma de la Ciudad de México (UACM), plantel Cuauhtepéc. Generalmente el asombro, la inquietud y, en no pocas ocasiones, el temor se expresan en quienes asisten por diversas razones a este plantel universitario ubicado al extremo norte de la Ciudad de México. La inicial hostilidad del medio no permite reflexionar sobre los otros que comparten el territorio, los que viven y construyen su hábitat día a día de diferentes formas, y que sin proponérselo son ya parte de la comunidad universitaria, la cual ahora es referente de la comunidad de Cuauhtepéc.

La localidad está rodeada de cerros, entrecruzada por riachuelos y pendientes en el norte; en el este y el oeste la resguardan cerros que en algún tiempo no muy lejano fueron bosques, pastizales o minas de cantera; y en el sur ocupa

un valle que se abre hacia la cuenca del Valle de México. Hoy, Cuauhtepic es una zona densamente poblada, ubicada en el norte de la delegación Gustavo A. Madero. Es parte de los pueblos, barrios y colonias que componen la región de la Sierra de Guadalupe. Colinda con los municipios mexiquenses de Tlalnepantla de Baz, Ecatepec, Coacalco y Tultitlán. Hacia el sur la delimitación territorial del actual Cuauhtepic está formalmente indefinida, pero histórica e imaginariamente está determinada a partir de la vía del ferrocarril México-Veracruz, que atraviesa el valle de oriente a poniente, y que divide a éste de las colonias de Ticomán, Acueducto de Guadalupe y Tenayuca.

El entorno está marcado por los rastros de la urbanización popular, la exclusión social y la pobreza, aunado a la estigmatización basada en un imaginario del miedo, la lejanía y el olvido. Esta situación llevó a varios miembros de la comunidad universitaria a plantearse la tarea de ir más allá de las aulas y explorar diversas facetas de este enorme conglomerado urbano. Se consideró que el aspecto cultural era el más pertinente y necesario, pues de él se tenían estelas que, pese a su discreta difusión y limitada presencia en la universidad, daban cuenta de una vitalidad inusitada.

Aunado a todo ello, la situación de ser un pueblo de larga tradición con una historia de encuentros y desencuentros con el poder, de una conflictividad interna fluctuante y un cúmulo de momentos, personajes y lugares históricos relevantes hacía de este sitio una interrogante necesaria de, al menos, comenzar a develar.

Este interés creciente se convirtió en el proyecto de investigación Diagnóstico Cultural Participativo en Cuauhtepic, el cual se realizó entre 2014 y 2015. El proyecto fue

apoyado por la UACM y la Secretaría de Ciencia, Tecnología e Innovación del Gobierno del Distrito Federal (SECTI). Tuvo como propósito primordial analizar la vida cultural de Cuauhtepic en sus diversas aristas e identificar el papel y la acción de los principales actores sociales y culturales que participan en ella. Para este análisis se planteó recuperar la perspectiva de los propios actores y habitantes de la zona sobre sus prácticas culturales, sus tradiciones, sus proyectos artísticos, sus necesidades y dificultades en torno a la producción, distribución y accesos en este ámbito. Por ello se buscó que fuera un diagnóstico cultural participativo, que lograra una verdadera interlocución entre investigadores, estudiantes y comunidades.

La investigación se basó en la idea del diálogo de saberes, y tuvo como objetivo general realizar un primer acercamiento a la realidad cultural de Cuauhtepic, mediante la sistematización de la información disponible y, sobre todo a través del recorrido geográfico, el contacto directo y la interlocución con actores socioculturales e instituciones públicas existentes en la región.

Dos de las actividades principales del proyecto que proporcionaron información relevante y que permitieron el acercamiento con los actores antes mencionados fueron, por una parte, un arduo trabajo de campo en barrios, colonias y unidades habitacionales de la zona de Cuauhtepic y, por otra, la realización del seminario Actores Sociales y Vida Cultural en Cuauhtepic.

Como parte del seminario se llevaron a cabo cinco sesiones (una por mes), en las cuales se realizaron nueve mesas de trabajo donde se abordaron y discutieron diversas temáticas sociales, culturales e históricas, no sólo de la

localidad en cuestión sino sobre el norte de la Ciudad de México. En el marco del seminario también se impulsaron actividades que permitieron conocer y apreciar la riqueza artística y cultural de algunas comunidades, colectivos, grupos y creadores individuales. En las diferentes actividades del seminario participaron alrededor de treinta personas y representantes de veinte organizaciones de la sociedad civil e instituciones públicas, quienes presentaron ponencias, dieron conferencias o compartieron experiencias comunitarias. Gracias a la amplia convocatoria que tuvo el seminario se logró conocer a académicos y estudiantes que han desarrollado trabajos de investigación, algunos de ellos consolidados y otros inéditos. La presentación de resultados de dichas investigaciones generó un gran interés y curiosidad por parte de los asistentes.

Cabe señalar que quienes participaron no sólo fueron profesores, alumnos o egresados de la UACM; también fueron miembros de distintos colectivos y agrupaciones culturales y sociales de la zona: artistas y promotores culturales que trabajan o tienen vínculos con las comunidades del norte de la ciudad, investigadores y estudiantes de diferentes instituciones de educación superior (Universidad Autónoma Metropolitana, Universidad Nacional Autónoma de México, Escuela Nacional de Antropología e Historia), personal adscrito a otras áreas sustantivas de la UACM, funcionarios públicos, así como pobladores locales que a título personal asistieron y participaron en los debates o compartieron su visión y sus memorias en torno al Cuauhtepec de ayer y hoy.

Cabe resaltar esta heterogeneidad de actores participantes, pues proporcionaron una diversidad de perspectivas en

los análisis, en las formas de investigar y en las maneras de difundir los resultados de sus indagaciones y su quehacer en general. Asimismo, se compartieron materiales valiosos, como fotos, audios, libros, folletos, recopilaciones hemerográficas, documentos históricos, que dan cuenta de la necesidad de poner más atención en Cuauhtepec y el norte de la Ciudad de México desde otras claves investigativas. Los artículos de este libro representan tan sólo una parte de lo que finalmente se logró compilar a través del proyecto Diagnóstico Cultural Participativo en Cuauhtepec.

Para el caso de los trabajos reunidos en este libro, consideramos al menos tres dimensiones de análisis que permitieran tener una aproximación más sistemática a nuestros temas de investigación. Estas dimensiones son territorio, cultura e identidad.

En décadas recientes se ha cuestionado la relevancia de los territorios en sus dimensiones local, regional y hasta nacional, pues se plantea que los procesos globalizadores desmantelan fronteras, tienden a homogeneizar las sociedades y a diluir las particularidades culturales y sociales. Se piensa que los territorios van perdiendo capacidad de definir las prácticas, sentidos y pertenencias de los individuos. Sin embargo, reconocemos la importancia actual de esta dimensión en la vida social. Como bien afirma Gilberto Giménez: «Los territorios siguen [...] funcionando como espacios estratégicos, como soportes privilegiados de la actividad simbólica y como lugares de inscripción de las excepciones culturales».¹

¹ Gilberto Giménez, «Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural», en *Estudios sobre las culturas y las identidades sociales*, p. 117.

En esta línea de reflexión todo territorio es un espacio en el que se satisfacen diversas necesidades económicas, sociales y políticas de cada sociedad, empero, su función no sólo «[...] se reduce a esa dimensión instrumental; el territorio es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo».² Por ello, el territorio tiene una estrecha relación con la cultura pues éste «constituye por sí mismo un “espacio de inscripción” de la cultura, entendida ésta como la dimensión simbólico-expresiva de todas las prácticas sociales, incluidas sus manifestaciones subjetivas u objetivadas».³

Al ser un espacio constitutivo del entramado simbólico de una colectividad, el territorio, en sus diversas escalas, va generando vínculos afectivos y de pertenencia de los sujetos en torno a él. Estos vínculos se expresarán en la valoración y apropiación de elementos que caracterizan ese espacio, los cuales pueden ser prácticas culturales, tradiciones, geosímbolos, memoria colectiva, pasados compartidos, futuros deseados, sistemas de representaciones, normas y símbolos, entre otros. Todo ello se interioriza paulatinamente y se convierte en referentes de inclusión a una colectividad. De esta forma se configura una pertenencia socioterritorial que tiende a derivar en la creación de diferentes identidades, muchas de ellas de carácter local o próximo como las que se generan en la aldea, el barrio, la colonia o la pequeña ciudad. En este sentido, nuestra investigación tuvo como una de las guías de trabajo caracterizar y particularizar di-

2. *Ibid.*, p. 120.

3. *Ibid.*, p. 125.

versas pertenencias o identidades de grupos representativos que habitan el valle de Cuauhtepic. Esta labor trajo descubrimientos muy interesantes que en el texto se anotan con amplitud.

Ahora bien, es preciso establecer que las identidades no son estáticas sino que se conforman a partir de una relación dialéctica entre continuidad y cambio, como plantea José Manuel Valenzuela: «Las identidades sufren transformaciones en el tiempo y el espacio [...] [son] procesos cambiantes, aun cuando los diferentes componentes de la identidad presentan ritmos de cambio disímiles».⁴ Sin duda, esta premisa fue imprescindible para entender la dinámica de poblaciones urbanas que poseen un denso entramado histórico cultural de raíz rural y alimentadas actualmente por un afluente indígena, como es el caso de Cuauhtepic.

Al respecto, cabe comentar que a partir de la década de 1980, Cuauhtepic experimentó un crecimiento demográfico explosivo, producto de fuertes oleadas migratorias, muchas de ellas compuestas por grupos indígenas. La llegada permanente de nuevos pobladores dio como resultado una urbanización acelerada que impactó radicalmente el paisaje natural, pero particularmente generó un territorio donde lo multicultural se afianzó con fuerza. Es decir, se generaron procesos de identificación individual y grupal que se contrastan a partir del reconocimiento de otro u otros, con quienes se comparte el territorio, pero con quienes históricamente mantienen diferencias a partir del origen, las formas familiares, las creencias religiosas, las simpatías po-

4. José Manuel Valenzuela, *Decadencia y auge de las identidades. Cultura nacional, identidad cultural y modernización*, p. 28.

líticas, la lengua, entre otros aspectos. En un espacio multicultural como Cuauhtepéc, estos procesos de permanente contraste e identificación entre grupos representan su sello característico.

Por lo anterior, y retomando el análisis de las identidades en territorios complejos y dotados de diversidad, podemos anotar que éstas no siempre establecen coordenadas que dan sentido y direccionalidad a las acciones y modos de vida de todos o la mayoría de los individuos y colectividades, ya que las identidades no «determinan la totalidad de los campos de interacción social. Las personas se encuentran insertas en diferentes ámbitos identitarios, en donde no necesariamente coinciden con personas con las cuales comparten referentes de identidad»,⁵ es decir, no todos los individuos de un territorio comparten de forma unánime o del mismo modo una determinada identidad.

Este planteamiento se constató en nuestro trabajo de campo, al reconocer diferentes grupos que no asumen sólo una determinada pertenencia (étnica, cultural, vecinal), sino que en algunos casos la complementan con su participación en otros grupos o sectores sociales e incluso políticos, mientras que en otros las identificaciones permanecen distantes o, en ciertos casos, están enfrentadas y en conflicto.

Para concluir con esta breve aproximación a los ejes analíticos de nuestra investigación, es ineludible exponer que esta relación compleja y permanente entre territorio, cultura e identidad se alimenta de las formas en que se produce el espacio urbano y los actores sociales que intervienen en la producción de ese andamiaje social y físico.

⁵ *Ibid.*, pp. 28-29.

Entonces, para entender los diversos procesos que aquí estudiamos fue necesario tener claro que la organización del espacio refleja las formas de relación social y política que han construido quienes habitan determinado territorio, y al mismo tiempo que los procesos sociales producen formas espaciales específicas, resultado de la lógica de apropiación del territorio.⁶ En el caso de Cuauhtepéc es innegable que los fenómenos socioculturales que se manifiestan en la actualidad están vinculados estrechamente al proceso de urbanización popular que ha definido su organización espacial y su estructura social. Así pues, con este marco general de referencia se diseñó la estrategia metodológica y se definieron las pautas de trabajo.

El equipo del proyecto estableció varias rutas de acercamiento. Una fue el estudio del territorio, posteriormente la identificación y análisis de diferentes actores y, finalmente, el estudio de las distintas dinámicas sociales y culturales de la región, tomando en cuenta la oferta y demanda sociocultural que caracteriza esta zona periférica de la Ciudad de México.

Una de las principales vías para poder dar cuenta de las experiencias, expresiones, características, paisajes y estructuras de las colonias que conforman la región de Cuauhtepéc fue la utilización de un método de registro etnográfico lo bastante flexible para que pudiera englobar en lo descriptivo, gráfico y narrativo la diversidad y pluralidad de la región. Entre las principales actividades que se realizaron fueron recorridos de identificación por colonia, registro

⁶ Este planteamiento lo desarrolla ampliamente David Harvey en su libro *Urbanismo y desigualdad social*.

del equipamiento sociocultural (casas de cultura, museos, bibliotecas, espacios culturales, etcétera) por pueblo, colonia y unidad habitacional, entrevistas semiestructuradas a habitantes de Cuauatepec han observado la historia, dinámica y distintos procesos socioculturales de la región.

También hubo acercamiento con servidores públicos y personal de organizaciones de la sociedad civil que laboran en torno a las problemáticas enfocadas en los ámbitos sociales, culturales y artísticos de la zona. Al mismo tiempo se realizó una descripción general de las celebraciones, fiestas, manifestaciones políticas, artísticas y sociales de las colonias reconocidas dentro de la demarcación de Cuauatepec como núcleo urbano. Finalmente se consideró importante identificar y registrar el equipamiento urbano (parques, plazas, jardines, deportivos, arenas y quioscos) pues en las urbanizaciones periféricas éstos tienen un papel relevante en las formas de habitar: son espacios públicos articuladores de la vida urbana.

Finalmente se procesó toda la información recabada y se creó una base de datos que contiene de manera general información sobre las características poblacionales, urbanas, sociales, culturales y artísticas de gran parte de las colonias ubicadas en la región de Cuauatepec. A partir del material recabado se han elaborado diferentes documentos y realizado actividades que han brindado a estudiantes, profesores e investigadores nuevas maneras de percibir y analizar el valle de Cuauatepec.

Este libro, como se comentó en párrafos anteriores, es resultado en buena medida del esfuerzo investigativo del proyecto Diagnóstico Cultural Participativo en Cuauatepec en sus diferentes etapas. El trabajo de campo, la sistematización de

la información, la amplia revisión bibliohemerográfica realizada por estudiantes y profesores, así como las interesantes discusiones en las sesiones del Seminario Actores Sociales y Vida Cultural en Cuauatepec, llevado a cabo durante 2015, contribuyeron a que los participantes del proyecto tuvieran una panorámica más precisa sobre el valle de Cuauatepec. No obstante, fue el vínculo y diálogo con diferentes actores sociales y culturales de la zona lo que permitió entender ciertos procesos y aguzar nuestras miradas hacia otros fenómenos, actores y temáticas que, si bien estaban consideradas en un principio, posteriormente fueron elementos centrales para analizar y participar de alguna manera en la reflexión de la realidad sociocultural de la localidad.

De forma breve exponemos el orden y los temas que conforman este volumen. Está compuesto por un conjunto de artículos que abordan diversas facetas del valle de Cuauatepec, especialmente las relacionadas con los actores y procesos culturales, así como los contextos históricos y urbanos que les dan origen. Los textos se agrupan en tres grandes temáticas: la primera está relacionada con la historia y el territorio; la segunda, con actores, dinámicas y políticas culturales, y la tercera, con estudios de caso que muestran formas específicas de habitar Cuauatepec, por parte de actores que poco se han estudiado en la zona, como son los indígenas.

La primera parte del libro, Territorio y urbanización en Cuauatepec, se inicia con un artículo donde el territorio y la historia proveen de elementos para entender no sólo Cuauatepec sino la región en la que está inmersa. El gran esfuerzo de síntesis histórica lo realiza Hernán Correa Ortiz en «La Sierra de Guadalupe: fuentes documentales, interpretaciones, historias». El autor propone una serie de aspectos para

reflexionar acerca de la Sierra de Guadalupe como una región desde el punto de vista histórico y social. Parte de la idea de unidad geológica, geográfica y fisiográfica, la cual documenta ampliamente. Con base en esa propuesta de unidad regional, analiza procesos políticos, demográficos y culturales contemporáneos que permiten ubicar a Cuauhteppec en una perspectiva más amplia de la que tradicionalmente se le ha observado. El autor presenta un interesante y provocativo planteamiento de análisis de la zona norte de la Ciudad de México; con ello pretende abrir paso a la crítica y al debate de esta propuesta, a partir de la premisa de que la Sierra de Guadalupe es una unidad y, al mismo tiempo, una realidad histórica y social heterogénea.

El segundo artículo también aborda el territorio como un factor relevante en la conformación sociocultural de Cuauhteppec. En el texto «Del set cinematográfico al caos metropolitano. Apuntes sobre Cuauhteppec en los albores del siglo XXI», Cuauhtémoc Ochoa Tinoco expone aspectos generales de los procesos de urbanización en el valle de Cuauhteppec en la segunda mitad del siglo xx y la primera década del presente. El objetivo de esta revisión es brindar al lector el contexto y claves para entender tanto la dinámica sociocultural como la acción de diversos actores en el espacio urbano, que han llevado a la localidad estudiada a convertirse en un entramado de interacciones sociales y culturales diverso, complejo, desigual y conflictivo. La premisa que guía el análisis es que aproximarse a esta localidad requiere tener en cuenta la relación entre la organización del espacio y las relaciones sociales que se reproducen en ella. Al mismo tiempo, es preciso analizar cómo procesos sociales producen formas espaciales específicas, resultado de la lógica de

la apropiación de los pobladores que históricamente han estado en ese espacio y de quienes a partir de las oleadas migratorias han llegado a esta área periférica de la ciudad. Por ello el autor analiza tanto los aspectos históricos del pueblo como el proceso de urbanización popular que ha configurado a Cuauhteppec en un territorio de múltiples rostros, de densidades urbanas variables y realidades políticas y socioculturales singulares, aunque muchas de ellas compartidas con otros pueblos y asentamientos populares de la Ciudad de México.

La segunda parte del libro, *Vida festiva y proyectos culturales en Cuauhteppec*, la integran tres artículos en los que se exponen características de la dinámica cultural de la localidad, en la cual se identifican dos líneas de análisis: por un lado, las fiestas populares, cívicas y religiosas, cuya larga data permite entender ciertas lógicas sociales actuales; por otro lado, el estudio del campo cultural local, que se distingue por su heterogeneidad de propuestas, actores, finalidades y actividades, así como por su vitalidad, pese al deteriorado contexto social y urbano en el que se desenvuelve.

En el primer caso, está la colaboración de Iván Gomezcésar Hernández, quien escribe «Fiestas populares y vida cultural en Cuauhteppec». En el artículo se analiza la vida cultural de Cuauhteppec desde la perspectiva de sus fiestas populares, entendidas como elementos de continuidad de su origen como pueblo originario, hasta la situación actual en que las fiestas expresan la creciente hibridación cultural, producto de la intensa migración. Revisa algunas fiestas, como la patronal o la del Cuarto Viernes de Cuauhteppec, que representan la herencia antigua de esta región, y otras más complejas, como la de la Semana Santa, que tiene apenas poco más de

40 años, pero que constituye una de las manifestaciones más grandes y más diversas en la que se expresan rasgos propios de ese pueblo originario y de su realidad urbana periférica, constituida por sus dos barrios, sus decenas de colonias populares y unidades habitacionales de interés social. Por último, Gomezésar analiza lo que define como *renacimiento identitario* expresado en el carnaval de los Huehuenches y la fiesta de Día de Muertos, celebraciones en las que las organizaciones culturales buscan conscientemente reforzar un sentido de pertenencia regional y una autonomía de acción que las ha caracterizado.

En la línea de análisis del campo cultural se ubica el texto de Irma Ávila Pietrasanta, «T+C / territorio más creatividad, políticas culturales y autoconstrucciones identitarias en Cuauhtepéc». En él se explora la relación entre el territorio y sus habitantes a través de la creatividad como elemento de autoconstrucción identitaria. Ávila plantea que en un contexto de abandono o fracaso de políticas públicas en materia de cultura, las propuestas autónomas de las comunidades, con o sin fines de lucro, se transforman en opción de crecimiento real para sus habitantes. Expone cómo los habitantes apoyados de su creatividad construyen su identitario colectivo, así como opciones propias para ejercer sus derechos culturales. A partir de este análisis la autora apunta algunas propuestas de políticas públicas adecuadas para enfrentar los desafíos de comunidades como Cuauhtepéc.

Otro de los trabajos de la temática anterior es el de Paulina Ibararán Hernández, «Actores, espacios y dinámica cultural en Cuauhtepéc», en el que se exponen los resultados de un estudio exploratorio sobre las relaciones entre actores, así como los vínculos que han surgido entre las diversas

agrupaciones, personajes y colectivos de la localidad con algunas instituciones, como la UACM. El trabajo abona al análisis de la dinámica cultural en Cuauhtepéc a partir de las formas de organización, participación e interacción de las agrupaciones y colectivos que se dedican a la gestión de actividades artísticas, culturales y de recreación. Identifica que el quehacer de dichos actores tiene como característica fundamental la autogestión, lo que ha contribuido a la construcción de una identidad propia por medio de la participación activa en sus comunidades. Ibararán elabora un detallado mapa de los actores y sus relaciones entre ellos y con instituciones de diferente índole. Con base en ese estudio relacional descubre el papel relevante que tiene la UACM en la vida cultural de la localidad, dado que es una de las entidades que ha mantenido una relación con buena parte de los actores sociales y ha tenido la mayor presencia en la comunidad, tanto desde el espacio académico como en la intervención directa mediante la investigación participativa por parte de estudiantes y profesores, además de la creación de instancias de extensión y vinculación universitaria. Con ello, la autora da cuenta de las potencialidades que puede desencadenar la consolidación de los vínculos entre la universidad y la sociedad civil organizada de Cuauhtepéc.

En la tercera parte del libro, Diversidad étnica en Cuauhtepéc: estudios de caso, se presentan dos artículos que abordan estudios específicos relacionados con el mundo indígena asentado en la zona de Cuauhtepéc, los cuales proponen elementos para aproximarse al tema de los indígenas en espacios periurbanos.

El primero es «La Casa de Cultura Vista Hermosa: espacio de diferenciación étnica y cultural en Cuauhtepéc», de

Olivia Leal Sorcia. En él se expone la historia de la edificación de la Casa de Cultura Vista Hermosa, localizada en la zona suroriental de Cuauhtpec, justo en las faldas intermedias del cerro del Chiquihuite. La importancia de su edificación radica en que fue el resultado de un trabajo de organización impulsado principalmente por varias familias de origen nahua agrupadas en torno de un comité vecinal local. En particular se analizan los diversos usos actuales asignados al recinto, producto de los intereses vecinales, en cuanto representa el principal espacio público al que acceden decenas de familias asentadas en esta zona límite entre Cuauhtpec y el Estado de México. Otro tema que se analiza son las disputas que se han generado entre diversos actores sociales, a partir de la promoción de actividades impulsadas desde esta casa de cultura, las cuales apelan al reconocimiento de la diversidad étnica y cultural presente en el asentamiento, mientras que, por otro lado, se disputa el acceso a programas sociales impulsados principalmente por la delegación Gustavo A. Madero, pues el recinto cultural es el principal espacio para la difusión y gestión de dichos programas. El escrito representa un primer acercamiento a considerar conceptualmente la casa de cultura como un espacio etnificado; esto es, un espacio de encuentro grupal y familiar, el cual constituye una recreación de la sociabilidad urbana, anclada ésta a una cultura propia, en este caso, la matriz sociocultural nahua, de la cual forman parte los *chilas*, término con el cual se autonombran y que deriva de Chilacachapa, pueblo de origen de los nahuas, ubicado en el estado de Guerrero.

El último texto, de Ismael Pineda Peláez, se titula «Mundos distantes: diversidad indígena en Cuauhtpec». El trabajo

muestra las diferentes formas de habitar la Ciudad de México desde una identificación indígena específica. El análisis se centra en el espacio periférico de Cuauhtpec; su argumento principal son los resultados estadísticos del censo poblacional 2010 del Instituto Nacional de Estadística y Geografía que revelan la presencia de una gran población indígena en dicho núcleo urbano. ¿Quiénes son?, ¿dónde están?, ¿qué hacen? Son preguntas básicas que Pineda se plantea para moldear la estructura del texto y establecer al mismo tiempo sus alcances. Las estrategias de trabajo se enfocan en la distinción y caracterización de las diferentes manifestaciones indígenas en la región; en este caso se consideran dos variables principales: 1) los grupos aglomerados que generan colectividades representativas y 2) los individuos que concentran parte de su cultura de manera dispersa a lo largo de la ciudad y en múltiples eventos de la vida cotidiana. Se aborda un grupo indígena aglomerado (zapotecos) que revitaliza su vida comunitaria a partir de festejar una imagen religiosa y, por otro lado, se retoma un caso peculiar de una expresión artísticocultural (hip-hop indígena) que se define como un perfil juvenil orientado a la manifestación individual de lo indígena.

A partir de estos dos casos se puede reflexionar sobre los medios por los cuales las *comunidades indígenas* (aglomeradas o dispersas) viven, se apropian y revitalizan variados elementos que componen su cultura de origen.

Es preciso anotar dos aspectos significativos de este libro. Uno es el aporte que hace esta obra al conocimiento actual sobre Cuauhtpec. A lo largo de la investigación se realizó una exhaustiva búsqueda y revisión bibliográfica, hemerográfica y documental relacionada con el valle de Cuauhtpec

y la región de la Sierra de Guadalupe. Aunado a ello está el material recopilado durante varios años por los autores de los distintos apartados. Los materiales son diversos en temática, fuentes, profundidad, sistematicidad y veracidad; si bien no podemos decir que es todo lo escrito sobre el tema, sí es una colección abundante sobre él. Así pues, esperamos que esta obra ayude a armar cada uno de los rompecabezas de quien se decida a decir algo sobre esta región. La reunión de estos acervos constituye uno de los aportes del proyecto al conocimiento de Cuauhtepec.

El otro es un aspecto siempre polémico entre los habitantes de la localidad. A lo largo de la historia, la escritura del nombre del pueblo se ha ido modificando por diversas razones. Ello ha generado confusión, debates y desacuerdos sobre la forma de escribirse y su significado.

Cuando se indagaron los antecedentes históricos de la nomenclatura de la localidad, nos encontramos con diferentes maneras de escribirlo; por ejemplo: en la época colonial se conocen documentos en los que se escribía Quauh tepetl, Quauhtepec o Quateque. Desde el siglo xviii hasta nuestros días lo más frecuente es Cuauhtepec y Cuauhtepec.⁷ Como se observa, el vocablo se ha ido transformando y adquiriendo diferentes grafías y significados. Sin embargo, Cuauhtepec con *h* ha sido un referente histórico y de identidad de

7 *Cuauhtepec* significa etimológicamente «en el cerro de las águilas».

Por su parte, *Cuauhtepec* significa «lugar arbolado o en el cerro de los árboles». Los dos vocablos en cuestión remiten a aspectos históricos de la zona, sin embargo, no se ha establecido cuál es el más preciso en relación con el origen de este asentamiento. La discusión actual es saber cuál de ellos es el referente histórico-identitario y territorial de sus habitantes.

muchos de los habitantes que tienen varias generaciones de haberse establecido en este lugar. También tiene un sentido de resistencia ante las acciones que, en diversas ocasiones, el gobierno de la ciudad, el gobierno federal y las instancias de representación popular (congreso federal y asamblea legislativa) han realizado de manera autoritaria en el territorio y en la vida de la comunidad; por ejemplo: redefinir la división del territorio y las formas de organización ciudadana sin consultar y dialogar con sus habitantes, imponer nombres de calles, avenidas y colonias y hasta la grafía del lugar sin considerar la historia de la localidad ni a quienes habitan en ella.

En los diferentes apartados del libro no se aborda el debate de forma explícita ni se expone la importancia de este aspecto en la conformación de la identidad de los pobladores originarios o de quienes han llegado en las décadas recientes. Sólo queremos dejar apuntado este tema pues a lo largo del libro está presente.

Quienes participamos en este proyecto consideramos pertinente emplear Cuauhtepec dado que es el término convencional más utilizado, incluso de manera oficial. Sin embargo, estamos conscientes de la discusión en la cual ambas posiciones tienen consideraciones de carácter semántico, histórico y de tradición, que por cuestiones de espacio no es posible desarrollarlas aquí. Así pues, en este libro, el lector encontrará en todos los artículos Cuauhtepec sin *h*, sin embargo, se respeta el uso de la *h* de todos aquellos libros, documentos históricos, mapas, artículos periodísticos, etcétera, en donde así esté escrito. El debate está abierto. Nosotros pensamos que es necesario, empero será en otra oportunidad que podamos abundar en este tema que, sin duda, sobrepasa el objetivo de este trabajo.

Como se puede observar, el libro puede tener variadas lecturas y, sin duda, será motivo de discusión y análisis, no sólo académicos sino en ámbitos institucionales y de la comunidad de Cuauhtepc. Si esto se da, pensamos que una de nuestras intenciones al iniciar el proyecto se ha cumplido.

Finalmente, es importante anotar que el presente libro busca responder a una de las razones que explican el proyecto universitario de la UACM, inserto en varias de las zonas más rezagadas y conflictivas de la Ciudad de México: mantener el diálogo fecundo y constante entre estudiantes, profesores y pobladores de estos espacios, diálogo que entendemos como un hecho intelectual, esto es, que reconoce en los actores sociales, tanto como en los universitarios, conocimientos relevantes y capacidad de interlocución, enriquecidos por la diversidad de experiencias, enfoques y por el encuentro mismo.

Esperamos que este trabajo sea el inicio de muchos otros que amplíen el horizonte de conocimiento sobre Cuauhtepc. Asimismo, deseamos que este esfuerzo sirva para que los diferentes actores de la comunidad valoren y potencien su relación con la UACM y otros espacios educativos, culturales y sociales, y finalmente, que nuestra propuesta contribuya para articular esfuerzos que lleven a mejorar las condiciones de vida de la población y se puedan imaginar otras formas de habitar este territorio en el que la cultura y el arte tengan un lugar privilegiado.

Índice

7	PRESENTACIÓN Iván Gomezcézar Hernández
11	INTRODUCCIÓN Cuauhtémoc Ochoa Tinoco Iván Gomezcézar Hernández
	Territorio y urbanización en Cuauhtepec
33	LA SIERRA DE GUADALUPE: FUENTES DOCUMENTALES, INTERPRETACIONES, HISTORIAS Hernán Correa Ortiz
33	Introducción
37	Geología, paisaje, territorios
51	Las fuentes etnohistóricas
65	Tierra, poblamiento y jurisdicción: 1531-1928
80	Guadalupe sobrepoblada: por una memoria histórica viva
93	Aperturas y nuevas perspectivas

97	DEL SET CINEMATográfico AL CAOS METROPOLITANO. APUNTES SOBRE CUAUTEPEC EN LOS ALBORES DEL SIGLO XXI Cuauhtémoc Ochoa Tinoco
97	Introducción
98	El encanto del pueblo
105	El ejido, la industrialización y el territorio en transformación
112	Urbanización popular: las nuevas formas de habitar Cuauhtepc
124	Metropolización y caos urbano
152	Consideraciones finales
Vida festiva y proyectos culturales en Cuauhtepc	
159	FIESTAS POPULARES Y VIDA CULTURAL EN CUAUTEPEC Iván Gomezcézar Hernández
159	Martes de carnaval, Cuauhtepc, 2015
160	Importancia de las fiestas
164	El pueblo de Cuauhtepc
169	La fiesta del Señor de Cuauhtepc y la fiesta del Cuarto Viernes, la continuidad de la cultura antigua y la irrupción de las organizaciones políticas
171	La fiesta del Cuarto Viernes de Cuauhtepc
176	La fiesta de la Virgen del Carmen y la división del pueblo
180	Las fiestas cívicas como elemento identitario
182	La Semana Santa y la mestización de las fiestas
188	Los Huehuenches y el fortalecimiento identitario
194	Desfile del Día de Muertos
196	Las fiestas en las colonias y otras fiestas

202	La fiesta y las comunidades y los núcleos indígenas en Cuauhtepc
210	Consideraciones finales
217	T+C / TERRITORIO MÁS CREATIVIDAD, POLÍTICAS CULTURALES Y AUTOCONSTRUCCIONES IDENTITARIAS EN CUAUTEPEC Irma Ávila Pietrasanta
218	Territorio
234	C+D, políticas públicas de promoción de la cultura
254	T+C en Cuauhtepc, autoconstrucciones culturales e identitarias
265	Producción artística de habitantes de Cuauhtepc
269	Las escuelas de arte
272	Centros culturales
274	Iniciativas sociales en torno al arte y la cultura
279	T+C, los márgenes como posibilidad
282	Epílogo
285	ACTORES, ESPACIOS Y DINÁMICA CULTURAL EN CUAUTEPEC Paulina Ibararán Hernández
285	Introducción
288	¿Dónde se encuentran los actores colectivos dedicados a la difusión y promoción del arte, la cultura y la recreación en Cuauhtepc?
306	En miras de una construcción identitaria y hacia la búsqueda de transformación social
318	A modo de conclusión

Diversidad étnica en Cuauhtepec: estudios de caso

325 LA CASA DE CULTURA VISTA HERMOSA:
ESPACIO DE DIFERENCIACIÓN
ÉTNICA Y CULTURAL EN CUAUTEPEC
Olivia Leal Sorcia

325 Introducción

327 Los nahuas oriundos de Chilacachapa, Guerrero,
y su incidencia en la construcción de un centro
comunitario a partir de su participación
en un comité vecinal

336 Funcionamiento actual de la casa de cultura:
entre la autonomía y los fines institucionales

342 La promoción de la diferencia étnica y cultural
impulsada desde la casa de cultura

356 Disputas sociales y políticas
por la Casa de Cultura Vista Hermosa

363 MUNDOS DISTANTES:

DIVERSIDAD INDÍGENA EN CUAUTEPEC
Ismael Pineda Peláez

363 El norte de la Ciudad de México: crisis de identidades

369 Consolidación y conexión indígena:
los zapotecos en la colonia Malacates

381 El mundo de la poesía urbana:
hip-hop indígena en Cuauhtepec

390 Fiesta y rimas candelentes: distintas maneras
de ser indígena en la ciudad. Consideraciones finales

395 CONCLUSIONES

Anexos

411 Anexo 1. Acuerdos y propuestas de la comunidad
cultural del valle de Cuauhtepec sobre la relación
y cooperación entre la comunidad y la Universidad
Autónoma de la Ciudad de México

417 Anexo 2. Fotografías

433 BIBLIOGRAFÍA GENERAL

433 Libros, capítulos de libro, artículos y tesis

452 Fuentes de archivo

454 Fuentes documentales oficiales

457 Fuentes etnohistóricas

459 Fuentes de información electrónica

460 Documentos audiovisuales

461 Entrevistas

462 Obras citadas del proyecto Diagnóstico Cultural
Participativo de Cuauhtepec

467 SOBRE LOS COORDINADORES Y LOS AUTORES